

Fecha <b>25.11.2008</b>	Sección <b>Primera-Nacional</b>	Página <b>4</b>
----------------------------	------------------------------------	--------------------



# Obama: tres nombramientos

## clave

**E**l primer nombramiento que hizo **Barack Obama**, al día siguiente de ganar la elección, fue el de **Rahm Emanuel** como su *chief of staff*, el jefe de la Oficina Presidencial, el funcionario más cercano al presidente, el que literalmente despacha junto a la Oficina Oval y, sobre todo, el encargado de las negociaciones con el Congreso. **Emanuel** es una buena opción para este puesto. Es amigo íntimo de **Obama**. Fue consejero del presidente **Clinton**. De ahí pasó a ser diputado. Se desempeñaba como el funcionario a cargo de disciplinar a los demócratas en la Cámara de Representantes. Es una persona que conoce a la perfección los intrínquilos del Congreso. Tiene fama de implacable. En el Capitolio era conocido como *Rambo*. Pero, aparte de ser un funcionario duro, se le reconoce su mente estratégica en cuanto a formar coaliciones legislativas.

El nombramiento más esperado del gabinete de **Barack Obama** era el del secretario del Tesoro. La razón es obvia: la prioridad número de uno del próximo gobierno será sacar lo más rápidamente posible a la economía de la recesión. La designación de **Timothy F. Geithner** para dicho puesto parece ser otra buena noticia. El hoy presidente de la Reserva Federal de Nueva York ha trabajado cercanamente con **Ben Bernanke**, el número uno del banco central, lo cual asegura la coordinación entre la política fiscal que dirigirá el primero y la monetaria a cargo del segundo. **Geithner** es una cara nueva de la generación de **Obama**, pero cuenta con la experiencia necesaria. Ya fue subsecretario del Tesoro. Conoce los mercados. Ha sido artífice de diversos paquetes de rescates financieros, entre ellos el de México en 1995 y ahora el de 700 mil millones de dólares en EU. Goza, además, de una amplia red de relaciones en Washington y Wall Street. Sus tres mentores han sido economistas de gran prestigio en el mundo entero: **Paul Volcker**, **Robert Rubin** y **Lawrence Summers**.

El tercer nombramiento, que todavía tiene que confirmarse oficialmente, es el de **Hillary Clinton** como secretaria de Estado. En este puesto sería la encargada de las relaciones internacionales de EU. Ha sido, por supuesto, la gran sorpresa

Continúa en siguiente hoja



Fecha <b>25.11.2008</b>	Sección <b>Primera-Nacional</b>	Página <b>4</b>
----------------------------	------------------------------------	--------------------

del gabinete. Para nadie es un secreto que las elecciones primarias dejaron muchas heridas entre **Obama** y **Clinton**. Cuando perdió, la senadora de Nueva York buscó que **Obama** la nombrara candidata a la vicepresidencia. Sin embargo, el ganador se decidió por **Joe Biden**. La gran duda que había durante la Convención Demócrata es qué tanto apoyo le daría la candidata derrotada al vencedor. Al final, **Clinton** no dejó dudas: le entregó todo a **Obama**. Al nombrarla como secretaria de Estado, el presidente electo estaría pagando esa factura política, amén de conseguir el apoyo de casi la mitad de los demócratas que votaron por ella en las primarias.

Con estos tres nombramientos (aunque todavía falta que se oficialice el de **Clinton**), **Obama** manda dos mensajes muy importantes. El primero es que la prioridad de su administración durante los dos primeros años será sacar al país de la recesión. Por eso ha ensamblado un equipo económico de lujo liderado por **Geithner**. El segundo mensaje es que piensa gobernar fundamentalmente con su partido. Los demócratas tienen una cómoda mayoría en la Cámara baja y están a punto de conseguir los 60 senadores que necesitarían para evitar que la minoría republicana bloquee sus iniciativas legislativas en la alta. De ahí el nombramiento de **Emanuel** y ahora el de **Clinton**. Los demócratas, liderados por **Obama**, van a cerrar filas con el propósito de sacar adelante una agresiva agenda legislativa con el sello de su partido. Deberán entregar resultados rápidos. No tienen tiempo que perder. Si en dos años la economía no se recupera, el electorado, que es implacable como ya se vio en las pasadas elecciones, castigará al Partido Demócrata en los siguientes comicios intermedios, los de 2010.